

Criollos del universo.

Enseñar literaturas en lengua francesa en la Argentina, hoy

Magdalena Cámpora*

CONICET - Universidad Católica Argentina

FECHA DE RECEPCIÓN: 23-09-2025 / FECHA DE ACEPTACIÓN: 30-11-2025

RESUMEN

Se busca reflexionar sobre las condiciones materiales y simbólicas de producción y transmisión del conocimiento sobre literaturas en lengua francesa en la Argentina en estas primeras décadas del siglo XXI, en el ámbito universitario. Se analiza nuestra situación periférica en la geopolítica del conocimiento y se exploran algunas líneas de acción posibles.

PALABRAS CLAVE

asimetrías; institucionalidad; humanidades

“Criollos del universo”
Teaching French-Language Literature in Argentina, today

ABSTRACT

While analyzing material and symbolic conditions of production and transmission of scholarly knowledge about French-language literature in Argentina, this article makes an argument about peripheral situations and explores some possible courses of action.

KEYWORDS

Asymmetries; Institutions; Humanities

“Criollos del universo”: con esta cita del poeta Francisco Madariaga, queremos abrir una serie de preguntas respecto de la enseñanza y de la investigación de literatura en lengua francesa cuando se hace en la Argentina, en esta segunda década del siglo XXI.¹ Buscamos, primero, plantear esas preguntas desde un análisis de nuestra situación como comunidad de saber, en el mapa internacional de la circulación del conocimiento.

Es un campo particular el de los estudios franceses en Francia, porque mantiene categorías de las clasificaciones historiográficas clásicas, primordialmente fundadas sobre el concepto de frontera: temporal, lingüística. Son especialistas por siglos, los franceses, y logran mantener aun hoy esa estructura. Más allá del proyecto glotopolítico de la francofonía (que es todo un capítulo), y más allá de los esfuerzos recientes en Europa y Estados Unidos por desarrollar una perspectiva global en los estudios humanísticos, la crítica sobre estudios franceses es más bien un coto reducido, que tiene como límites legitimantes un espacio territorial, nacional, que es Francia.

Eso no sucede con la crítica de otras literaturas (la argentina, latinoamericana): hay latinoamericanistas en todo el mundo, es un campo trasnacional, y el trabajo circula con bastante ecuanimidad de un lado y otro del Ecuador o de un lado u otro de Greenwich; en cambio, la academia francesa no está dislocada geográficamente, o, en todo caso, la academia francesa que se disloca no lo hace en el llamado “Cono Sur” – lo hace en Cornell o en NYU, o en Inglaterra, o en Canadá, no mucho más allá.

La pregunta metodológica que termina surgiendo de esa distribución es ¿de qué modo construimos nosotros, en Argentina, en 2024, nuestra legitimidad como estudiosos de la literatura en lengua francesa? Y esa pregunta, a su vez, pide un análisis –que me gustaría hacer brevemente– sobre cómo circulan nuestros libros y nuestros conceptos, y cuál es exactamente la posición desde donde los pensamos. Son dos preguntas que en general no se hacen los centros.

Si hay algo que los estudios poscoloniales nos legaron, es la explicitación de ese fenómeno de lo situado y lo no situado, de lo marcado y lo no marcado, según el cual los que están en el centro no se piensan como centro, sino que se proyectan como universal, como algo que funciona en cualquier parte. Son los que carecen de situación.

Hay una anécdota muy significativa al respecto, que me gusta contar y que presencie en las Jornadas Internacionales de Traducción Comparada, en Buenos Aires, en 2018, en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno. El tema que atravesaba el encuentro era “¿A qué español se traduce?”. Una de las mesas era de traductores de lengua francesa, y se hacía esa pregunta con el

¹ Este artículo retoma algunas ideas expuestas en la apertura de las XXXV Jornadas Nacionales de la Asociación Argentina de Literatura Francesa y Francófona / VI Congreso Internacional de Literatura Francesa y Francófona. El encuentro tuvo lugar en la Universidad Nacional de Mar del Plata, los días 9, 10 y 11 de mayo de 2024. Mi agradecimiento a Francisco Aiello, que supo imprimir en el encuentro un verdadero sentido comunitario.

francés. Mientras que los traductores suizo y canadiense, ambos francófonos, daban cuenta de las dificultades que se les presentaban para equilibrar su variedad de lengua con la norma metropolitana, y para lograr que sus traducciones circularan a la vez en Francia y en sus países de origen, el traductor francés (un profesional conocido, que tradujo varios textos del Boom latinoamericano) hizo un largo desarrollo sobre la literatura en el país vasco y los problemas de legitimación del euskera como lengua literaria. Lo que no se le cruzaba por la cabeza al traductor francés era la posibilidad siquiera de pensar el francés de Francia como variedad lingüística: estaba tan en el centro que no podía ver más allá de la propia sombra. Así se lo señaló de hecho, con diplomacia, el traductor suizo.

En esa escena de los traductores, donde hay un centro que no se percibe centro porque su circunferencia no está en ninguna parte, se ve bien el problema que quiero marcar, que es el de la asimetría y la violencia.

Son situaciones bastante comunes, en realidad, cuando uno empieza a prestarles una atención sistemática, porque son los efectos visibles de un orden asimétrico, comprobable con datos duros y situaciones empíricas: en qué lengua/variedad de lengua se traduce; qué autores se llegan a leer y se consagran; quiénes los eligen; hasta qué punto siguen vigentes las metodologías y las tradiciones críticas nacionales; cómo circula el conocimiento; cómo circulan los textos.

No hay mucha novedad al respecto cuando la escena se mira desde Argentina: ese orden implica situaciones de desigualdad que antes se designaban como *centro* y *periferia* y que ahora, más descriptivamente, se piensan como asimetría. Esa asimetría, me parece, no se explicita lo suficiente, si bien en términos materiales es un estado de situación. Por ejemplo: solemos acceder a los textos francófonos, o de las antiguas colonias del Commonwealth, mediante una triangulación Londres-Nueva York o París-Madrid. El acceso a la producción de las literaturas francófonas supone, con algunas excepciones, una triangulación vía España, que compra los derechos para todo el mundo hispanófono (pero no distribuye necesariamente luego los textos en América Latina).

Pero la asimetría va por dentro... En nuestro ámbito, en general, impera un suave concierto de amistad entre lenguas y culturas, donde el estatuto de especialista “local”, que escribe en castellano sobre literatura en lengua francesa, conlleva finalmente la aceptación de una proyección acotada, con poca o nula circulación internacional, salvo cuando se trata de casos de recepción.

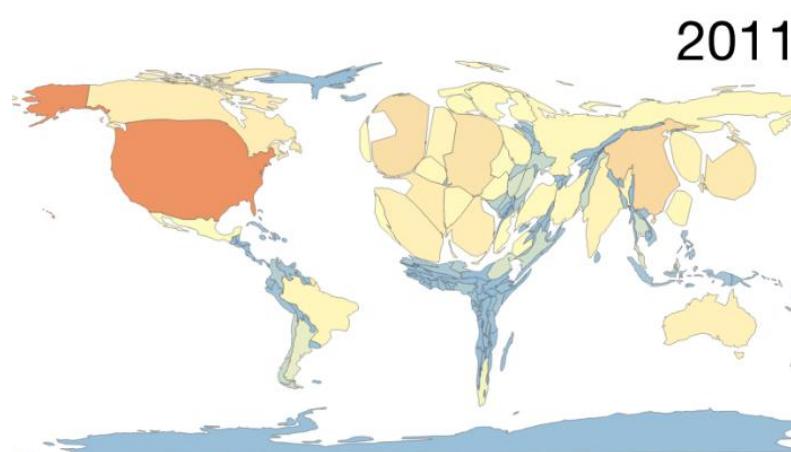
Desde un punto de vista material, sin embargo, la situación de asimetría se comprueba con números, como puede verse en el trabajo de Gustavo Sorá, Paula Molina y Alejandro Dujovne (2023). Por cada setenta títulos de autores de ciencias humanas y sociales de origen francés que se traducen y publican en Argentina, se traduce y publica, en Francia, uno solo proveniente de estas pampas. Setenta a uno. “Literatura francesa / Literatura argentina: un intercambio desigual”, escribe José Luis de Diego en su último libro, *La*

sagrada mercancía (2024), y le consagra un capítulo a esta situación de asimetría aplicada a la circulación de la literatura.

En ese aspecto, los especialistas en literaturas extranjeras corren más o menos la suerte de quienes hacen teoría en la Argentina. “La evidencia empírica disponible no es alentadora respecto de las posibilidades de intervención para quienes producimos desde instituciones marginales en el circuito transnacional de construcción de la teoría, y publicamos en editoriales y en lenguas semiperiféricas”, señala Analía Gerbaudo (2022: 174). Sin dudas, algunas circunstancias han cambiado, en particular la revolución digital, las revistas en Open Access. En un trabajo llamado “El violento oficio de comparar” (Cámpora 2023), publicado hace dos años, añadía como circunstancias positivas la profesionalización de la investigación en universidades; las políticas en CONICET; el Programa Sur de ayuda a la traducción, en Cancillería, que permite la divulgación de los trabajos. Pero a partir de 2024, en el marco general de ajuste sobre la cultura, el Programa Sur se ha reducido al 16% de su producción en años previos.² Por otra parte, como es de notorio conocimiento, la universidad y los organismos públicos de investigación están desfinanciados y en crisis; sin ir más lejos, *C'est-à-lire*, la hermosa revista que dirige Francisco Aiello y se ocupa de la materia que nos convoca, sufrió el recorte del subsidio de la universidad que la sostenía y su continuidad está en riesgo.

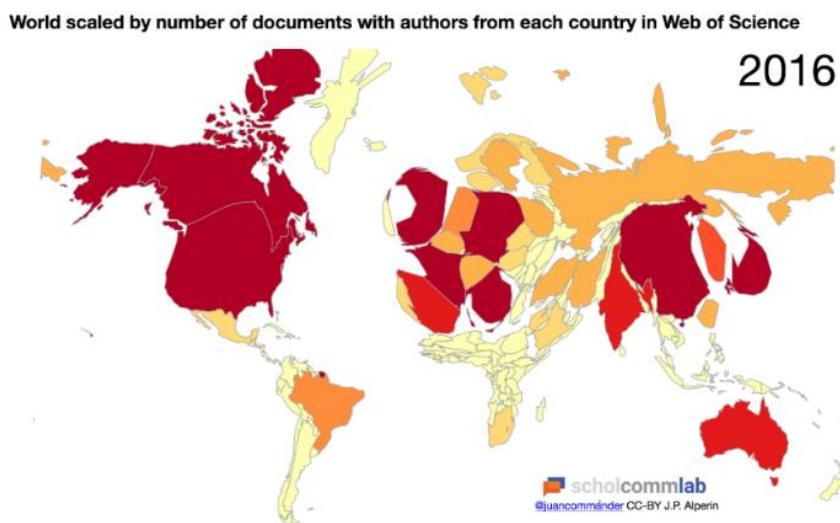
Más allá de esta situación preocupante, hay un esquema estructural que se mantiene, donde al margen de las nuevas tecnologías y de los programas de cooperación internacional, nuestros libros circulan poco. Y la circulación real de los libros sigue siendo la medida legitimadora del trabajo en humanidades y sociales. Tampoco supone una mayor visibilidad de las revistas científicas locales.

World scaled by number of documents in Web of Science by Authors Living There



² En 2024, se financiaron 21 títulos. En 2023, se habían financiado 125. Datos recuperados de <https://programa-sur.cancilleria.gob.ar/obras.php> [consultado en noviembre 2025].

Juan Pablo Alperin (2014) armó un mapa que representa proporcionalmente el tamaño de los países por la cantidad de autores que publicaron en Web of Science. WOS es el conglomerado de Thomson Reuters de base de datos de revistas y el artífice del “factor de impacto” (número de citas de cada publicación), que determinaría el valor de la producción científica.³ Nuestra representación es mínima: los países de América Latina (y del Sudeste asiático y África) parecen esculturas de Giacometti frente a los países del norte, que son Boteros. Cinco años más tarde (2016), no parece haber cambios sustanciales en este reparto internacional del reconocimiento del trabajo académico.



Y, sin embargo, si seguimos otro estudio de Juan Pablo Alperin (2014), hay en América Latina casi 5000 revistas, aunque sólo unas 700 aparezcan en Scopus y WOS. Esta situación motivó por parte del Estado una serie de medidas: las plataformas Scielo (1997), el Núcleo básico de Revistas Científicas Argentina (1999), Redalyc (2003), MALENA (2014); la inclusión de esas bases de datos en los sistemas nacionales de evaluación; los sistemas OAJ y los repositorios institucionales. Pero si el criterio imperante de medición es el de WOS o de SCOPUS, nuestro lugar –¿subcontinental? –¿nacional?– es siempre menor.

El objetivo de estas notas no es la queja; mostrar una violencia no es ratificarla o someterse a ella, sino encontrar la forma de pensarla de otro modo.

³ Las instituciones pagan para tener acceso a esa base de datos. Y los investigadores pagan para publicar en las revistas registradas en esa base de datos (el APC o *article processing charge*). Es una práctica que en nuestro ámbito (¿aún?) no ocurre, pero sí se da la exigencia de publicar en revistas indizadas en WOS o Scopus y equivalentes, cuyo acceso luego es pago. Por lo que alimentamos las revistas con investigaciones financiadas por organismos públicos (CONICET, universidades), y luego esos mismos organismos deben pagar por el acceso a los textos. En 2019, Thomson Reuters facturó casi 6000 millones de dólares.

Lo que busco plantear es que el grado de explicitación de la desigualdad, así como la inteligencia de la propia posición en la geopolítica del conocimiento son necesarios. O por decirlo de otro modo: cuando se entiende la posición que se ocupa en ese mapa, también se entiende, primero, que es necesario no perder de vista el orden asimétrico y, segundo, que ese desajuste permite una lectura específica y emancipada de las tradiciones hermenéuticas que se hacen en Francia. El texto que viene de inmediato a la mente es “El escritor argentino y la tradición” (1951), donde Borges propone una actitud irreverente respecto de la tradición europea. De hecho, ese texto vuelve una y otra vez como la fundamentación metodológica en proyectos, programas, etc.

Tal vez sería interesante tomar un poco de distancia de ese ensayo. O en todo caso, revisarlo haciendo una distinción entre la tarea del escritor y la del docente/crítico/investigador. “El escritor argentino y la tradición” es un texto de 1951 que ya tiene sus años: desde entonces, en términos institucionales, comunicacionales, académicos, han sucedido muchas cosas. Allí Borges se preguntaba por la relación con la tradición de Occidente, desde Argentina, y proponía la descontextualización y la asociación libre como métodos creativos. El vínculo con la tradición estaría marcado para nosotros, dice Borges, por esa libertad del desprevenido, del desclasado cultural (él no usaría ese término, pero es la idea), que puede hacer lo que quiere debido a la distancia geográfica y simbólica.

Habría que tomar distancia –decía– de esa idea de la irreverencia, porque me parece saludable distinguir entre la tarea de los escritores y la nuestra. En principio, la distancia con los centros no les da los mismos beneficios a los escritores que a los críticos, y la asociación libre e irreverente como proceso creativo es muy distinta de la perspectiva que da el descentramiento en el análisis crítico. Es decir: una cosa es descontextualizar en la irreverencia creadora, y otra es reponer y analizar contextos, que es la tarea del cuerpo de docentes e investigadores formados. Contextualizar, en el mejor de los casos, desde una distancia que permite ver aquello que no logra ver en su propio espejismo el centro.⁴ Hay que señalar, en este sentido, que los propios centros están empezando a incorporar en sus perspectivas analíticas los efectos de una distancia autoimpuesta. La crítica del eurocentrismo, el enfoque decolonial tienen efectos perceptibles sobre los contenidos: el cuestionamiento de los universales, descentrar Europa, “provincializarse”, analizar “historias cruzadas” (Werner y Zimmermann 2006), buscar ópticas policéntricas.⁵ Quizás el efecto más importante sea el

⁴ Ver por ejemplo el análisis que hace Mariano Sverdloff (2022) del funcionamiento de los imaginarios de lengua en algunas entradas del *Vocabulaire Européen des Philosophies*, dirigido por Barbara Cassin.

⁵ Ver Compagnon (2005), Domínguez, Saussy, Villanueva (2015) y D'haen y Domínguez (2015), Contarini, Joubert y Moura (2019). Otra muestra en el dossier “L'histoire intellectuelle de l'Europe après le tournant global” en *Annales* (2021/4), en particular: M. Werner, “Décenter l'histoire européenne par les marges : visions plurielles d'une

cambio de escala en las perspectivas de investigación, con el paso de lo nacional a lo transnacional: historias globales que ponen el foco en la proyección descentrada de los sucesos, que para ellos –Europa, Estados Unidos– muchas veces se dan en las capitales periféricas, en las antiguas colonias. Pienso por ejemplo en *French Global. A New Approach to Literary History*, de Christie McDonald y Susan Suleiman (Columbia UP, 2010) o por supuesto, antes, *La República mundial de las Letras* de Pascale Casanova (1999).

En la crítica literaria, el rechazo de los recortes historiográficos nacionales desembocó en la organización analítica de los estudios según núcleos temporales (un año, una época), espacios (no nacionales), circulaciones (por ejemplo, los desplazamientos de los mediadores) y categorías como “importación cultural” (que viene de la teoría del campo de Pierre Bourdieu) y “transferencia cultural” (la línea de Michel Espagne, en diálogo con las teorías de la recepción alemanas).

En ese sentido, nuestra situación es más bien productiva, en la medida en que habitamos espacios ambivalentes, donde la sensación y la realidad del *finis terrae* es totalmente contrabalanceada, refutada incluso, por una pulsión hiperconectada, universalista, y no hablo de 2024 sino de la cartera de corresponsales que, pongamos, en 1901, tenía un diario como *La Nación*, o *La Prensa*, en todos los nodos del planeta.

Y por motivos múltiples, que no hay tiempo de desplegar y que además son evidentes para quien conozca nuestra historia, desde el siglo XIX la importación cultural y las transferencias culturales en la Argentina hacen de Francia un eje, un punto que luego se extiende a otras literaturas en lengua francesa.

Esto me lleva a preguntar por la especificidad de lo que acá se hace con las literaturas en lengua francesa y, en qué medida, eso que se hace *dice algo que sólo puede verse desde acá*. Que no es localista o provinciano, sino que ilumina los textos en sí. Eso incluye una circunstancia que muchas veces es pensada como una pérdida, y es más bien una ganancia: enseñar en traducción. Todos sabemos que es la forma que tenemos de enseñar nuestra disciplina, que son pocos los estudiantes que pueden leer los textos en francés. Hagamos entonces de la traducción un centro. La tradición de traductores y traductor as en la Argentina es de altísimo nivel, tiene un linaje propio. Muchos de nosotros traducimos (para empezar, bibliografía); en muchas cátedras que conozco, se le da importancia a este punto; sería interesante seguir buscando formas de integrar institucionalmente ese vínculo, de hacerlo crecer, de compilar esas traducciones de cátedra en un espacio común, para dar a conocer, circular y usar ese patrimonio. Traducir un texto, cotejar versiones, ilumina entramados sorprendentes.

Recuerdo acá la nota de traducción de Girondo y Molina en su versión de *Una Temporada en el infierno* (1959), donde sostienen, con audacia, que

modernité fragmentée”; S. Moyn, “L’histoire intellectuelle de l’Europe après le tournant global”. Y S. Sawyer, “Déglobaliser l’histoire globale de l’Europe”.

el castellano se adapta mejor que el francés a los “perentorios designios expresivos” (1959: 12) de Arthur Rimbaud; donde dicen incluso que el castellano le permitiría a Rimbaud encarnar la violencia que su lengua materna le niega o, por pensarla un poco a la Macedonio Fernández, que el castellano permitiría a Rimbaud mejorar la violencia de Rimbaud. Es mucho lo que una traducción puede decir en términos críticos de un texto.

La pregunta, en definitiva, es la siguiente: ¿qué archivo estético y conceptual tenemos en América Latina para pensar las literaturas en lengua francesa, los saberes y las prácticas intelectuales que con ellas dialogan? ¿En qué medida ese archivo puede decir algo sobre las literaturas en francés, sobre la literatura general, sobre la teoría literaria? En un libro reciente que editamos junto a Guadalupe Silva, *Literatura y legitimación en América latina* (se puede descargar de forma gratuita, está en varios repositorios institucionales), los muy hermosos trabajos que componen ese libro financiado por el CONICET no son casos que luego los centros teorizan, sino espacios donde se piensan problemas de literatura general, cuestiones de teoría. Porque la necesaria crítica al universalismo eurocentrífugo no puede negar la posibilidad de una vocación universalista en las formas y los saberes que se elaboran desde nuestro espacio, y sobre todo en los modos que tenemos de leerlos.

El estudio de esas elaboraciones situadas, que buscamos leer en su vocación universal, a su vez nos permite ir más allá de la constatación de la asimetría y del análisis de las dinámicas puntuales de legitimación simbólica. Es decir: ir más allá de lo que significa, o vale, ser “un/a afrancesado/a”.

Se trata así de pensar la relación transnacional sin negar la desigualdad y la violencia, y a su vez de buscar métodos, modos de comprensión y categorías de análisis que no naturalicen esa violencia, y que universalicen nuestros dones.

* **Magdalena Cámpora** es investigadora independiente del CONICET, profesora titular de Literatura Francesa en la Universidad Católica Argentina y en la Universidad del Salvador, doctora en Literatura comparada por la Universidad Paris IV-Sorbonne. Dirige el Centro de Literatura Comparada Maiorana (FFyL, UCA). Actualmente investiga las transformaciones editoriales e ideológicas de la literatura francesa en la Argentina, así como las relaciones entre Borges, el francés y la literatura francesa. Coordinó los volúmenes *Borges-Francia* (2011, junto a Javier González), *Dinámicas del espacio. Reflexiones desde América Latina* (2019, junto a Lucía Puppo) y *Literatura y Legitimación en América Latina* (2023, junto a Guadalupe Silva).

Referencias bibliográficas

- Alperin, Juan Pablo (2014). "South America: Citation Databases Omit Local Journals". *Nature*, 511. 155.
- Beigel, Fernanda y Salatino, Maximiliano (2015). "Circuitos segmentados de consagración académica: las revistas de ciencias sociales y humanas en la Argentina". *Información, Cultura y Sociedad*, 32. 11-36. Disponible en: <http://revistascientificas.filq.uba.ar/index.php/ICS/article/view/1342>
- Beigel, Fernanda (2016). "El nuevo carácter de la dependencia intelectual". *Cuestiones de Sociología*, 14. 1-17. Disponible en: <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a04>
- Bourdieu, Pierre (2002). "Les conditions sociales de la circulation internationale des idées". *Actes de la recherche en sciences sociales*, 145. 3-8.
- Bujaldón, Lila y Simón, Paula (2022). "Trayectoria de la literatura comparada en la Argentina". *Revue de littérature comparée*, 3-383. 341-361.
- Cámpora, Magdalena (2023). "El violento oficio de comparar". *El taco en la brea, "Dossier: La precariedad de la situación. Estudios situados sobre otras literaturas"*, 9, 18. 116-127.
- Casanova, Pascale (1999). *La République mondiale des lettres*. París: Seuil.
- Compagnon, Olivier (2005). « Influences ? Modèles ? Transferts culturels ? Les mots pour le dire ». *América : Cahiers du CRICCAL*, 33-1. 11-20.
- Contarini, Silvia, Joubert, Claire y Moura, Jean-Marc (2019). *Penser la différence culturelle du colonial au mondial. Une anthologie transculturelle*. París: Mimésis / Altera.
- De Diego, José Luis (2024). "Literatura francesa / literatura argentina: un intercambio desigual". En José Luis de Diego. *La sagrada mercancía*. Buenos Aires: Ampersand. 199-232.
- D'haen, Theo y Domínguez, César (2015). *Cosmopolitanism and the Postnational: Literature and the New Europe*. Leiden/Boston: Brill/Rodopi.
- Domínguez, César, Saussy, Haun y Villanueva, Darío (2015). *Introducing Comparative Literature. New Trends and Applications*. Londres/New York: Routledge.
- Espagne, Michel (1999). *Les transferts culturels franco-allemands*. París: PUF.
- Espagne, Michel (2008). "Du creuset espagnol à l'Espagne hors les murs". *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 38-2, 113-126. Disponible en: <https://journals.openedition.org/mcv/775#bodyftn13>
- Espagne, Michel (2013). "La notion de transfert culturel". *Revue Sciences/Lettres* 1. Disponible en: <http://journals.openedition.org/rsl/219>
- Even Zohar, Itamar (1990). "La posición de la literatura traducida en el polisistema literario", en Montserrat Iglesias Santos, compiladora. *Teoría de los Polisistemas*. Madrid: Arco. 223–231.
- Gerbaudo, Analía (2022). "Espigones argentinos". En Gonzalo Aguilar, Claudia Amigo Pino, Annalisa Mirizio, editores. *Travesías, desvíos, obstrucciones. La circulación de la teoría francesa en Latinoamérica y España*. São Paulo: FFLCH/USP. 159-180.
- Girondo, Oliverio y Molina, Enrique (trads.) (1959). "Nota de los traductores". En *Una temporada en el infierno*. Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora. 9-15.
- Martínez, Luciana (2018). "Experiencia y enseñanza de Otras literaturas desde Argentina". *Saga*, 9, 248-263.

- Martinovich, Viviana (2019). "Revistas científicas argentinas de acceso abierto y circulación internacional: un análisis desde la teoría de los campos de Pierre Bourdieu", *Información, cultura y sociedad* (2019) 40. 93-116. Disponible en: <http://revistascientificas.filc.uba.ar/index.php/ICS/article/view/5540>
- McDonald, Christie y Suleiman, Susan (2010) *French Global. A New Approach to Literary History*, New York: Columbia UP.
- Molina, Cristian y Martínez, Luciana (2018). "A modo de presentación. Estudios latinoamericanos sobre Otras literaturas". *Saga*, 9. 28-34.
- Moyn, Samuel (2021). "L'histoire intellectuelle de l'Europe après le tournant global". *Annales*, Dossier «L'histoire européenne après le tournant global », 76-4. 717-727.
- Sawyer, Stephen (2021). "Déglobaliser l'histoire globale de l'Europe". *Annales*, Dossier "L'histoire européenne après le tournant global", 76-4, 775-785.
- Silva, Guadalupe y Cámpora, Magdalena, coordinadoras (2023). *Literatura y legitimación en América Latina. Polémicas, operaciones, representaciones*. Buenos Aires: Corregidor.
- Sorá, Gustavo (2020). "La traducción de libros de ciencias sociales y humanas entre Francia y Argentina como intercambio desigual". En Sandra Contreras y José Goity (eds.), *Las humanidades por venir: políticas y debates en el siglo XXI*. Rosario: Humanidades y Artes Ediciones - HyA ediciones, 89-124.
- Sorá, Gustavo Alejandro, Molina Ordóñez, Paula Alejandra, Dujovne, Alejandro (2023). "Libros híbridos vs. libros de mercado: traducciones de obras de ciencias sociales y humanidades entre Francia y Argentina (1990-2018)". *Sociologias*, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, núm. 2. 1-31.
- Sverdloff, Mariano (2022). "Traducción, política y eurocentrismo: Narrativas en conflicto en el *Vocabulario de las Filosofías Occidentales* (2018), edición en castellano del *Vocabulaire européen des philosophies* (2004)". *Cuadernos Filosóficos*, Segunda Época, 19. Disponible en: <https://cuadernosfilosoficos.unr.edu.ar/index.php/cf/article/view/166>
- Werner, Michael (2021). "Décenter l'histoire européenne par les marges : visions plurielles d'une modernité fragmentée". Dossier "L'histoire européenne après le tournant global", *Annales. Histoire, sciences sociales*, 76-4. 669-683.
- Werner, Michael y Zimmermann, Bénédicte (2003) « Penser l'histoire croisée: entre empirie et réflexivité ». *Annales. Histoire, sciences sociales*, 58-1. 7-36.



Esta obra se encuentra bajo licencia de Creative Commons